



## SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO, CICLO B

Fr. David Rosenberg

<http://HopeCrossingMinistries.com>

*«Voz de quien clama en el desierto: "Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas".».* Marcos 1;3

Hoy volvemos al comienzo del Evangelio de Marcos. Marcos proclama el testimonio de Juan el Bautista como inicio de la buena nueva de Jesús. Recordemos que Juan Bautista es considerado el "profeta bisagra", el último profeta del Antiguo Testamento porque nació antes que Jesús, y el primer profeta del Nuevo Testamento, porque es testigo del cumplimiento de las Escrituras, proclamando que el mesías ha llegado.

La cita atribuida a Isaías es en realidad una recopilación de frases de varios profetas del Antiguo Testamento, entre ellos Isaías. El enfoque de Marcos sirve para vincular al Bautista con las promesas escatológicas de Dios y con Elías. Marcos cambia el texto de Isaías, poniendo "en el desierto" con la "voz" en lugar de con el camino del Señor, y lo hace así más acorde con la vida del Bautista.

La descripción de la vestimenta de Juan también sirve para relacionarlo con Elías. Juan se vistió deliberadamente como Elías por dos razones: una, así era fácilmente reconocible vistiendo el traje propio de un profeta, y la segunda, ayudaba a la gente de la época a establecer la conexión.

Juan llama a la gente de su tiempo, y a nosotros, al arrepentimiento para el perdón de los pecados. El arrepentimiento requiere que seamos honestos sobre las veces que no hemos amado a Dios y a nuestro prójimo como el Señor manda. Saber que somos pecadores es un paso necesario para reconocer nuestra necesidad del perdón que Dios nos ha ofrecido graciosamente por medio de su Hijo, cuya venida al mundo nos preparamos a celebrar.

Sin embargo, el énfasis principal en el tratamiento de Marcos está en la proclamación de Jesús como el que ha de venir que supera a Juan y cuyo bautismo con el Espíritu Santo supera el bautismo de Juan de mera agua.

Las palabras citadas de Isaías utilizan la imagen de la preparación del camino para un monarca que viaja por el desierto, donde no hay camino. Una cuadrilla de obreros le precede, haciendo el camino transitable para su carro: "Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas". (Marcos 1:3) Así nos llama el Bautista a prepararnos.

Al reflexionar sobre este pasaje esta semana, es bueno renovar nuestra práctica del EXAMEN ignaciano diario, dando gracias por la gloria del día, examinando nuestra conciencia para prepararnos para el Sacramento de la Reconciliación, inspirándonos en que nuestro camino fue iluminado por nuestra fe, y tomando la resolución de "enderezar el camino" en el nuevo día.

Es bueno recordar que Marcos hace hincapié en el comienzo de la buena nueva de Jesús. El texto transmite la emoción que debieron de sentir los que oyeron predicar a Juan. Si nos situamos en el contexto, suscitará en nosotros la misma emoción.

*¡El día del Señor está cerca! ¡Preparadle el camino!  
Preparaos para su venida.*

**Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos**

Éste es el principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. En el libro del profeta Isaías está escrito:

He aquí que yo envío a mi mensajero delante de ti,  
a preparar tu camino.

Voz del que clama en el desierto:

“Preparen el camino del Señor,  
enderezcan sus senderos”.

En cumplimiento de esto, apareció en el desierto Juan el Bautista predicando un bautismo de arrepentimiento, para el perdón de los pecados. A él acudían de toda la comarca de Judea y muchos habitantes de Jerusalén; reconocían sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Juan usaba un vestido de pelo de camello, ceñido con un cinturón de cuero y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Proclamaba: “Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo”.

***El Evangelio del Señor.***

**Te alabamos, Cristo Señor.**